



Dossier



Constelación de prácticas espaciales en las pequeñas ciudades francesas y su entorno: el departamento del Tarn como estudio de caso

Constellation of spatial practices in small French towns and their surroundings: the department of Tarn as a case study

Benjamin Sauvere¹

Recibido: 02/10/2025 • Aceptado: 12/11/2025
Publicado: 01/01/2026

Resumen

Concebir el territorio en su conjunto equivale a proyectar sobre él expectativas específicas. Más allá del debate entre territorio funcional e institucional, en el artículo se reflexiona sobre la articulación entre usos, funciones e institucionalización de un espacio entre lo urbano y lo rural. Partiendo de un estudio sobre pequeñas ciudades francesas, cuestionamos las prácticas espaciales de los individuos que participan en iniciativas ciudadanas. Los aspectos relacionados con la movilidad y la proximidad surgen en este espacio predominantemente rural, pero cercano a metrópolis y a ciudades medianas. Basándonos en cien entrevistas, observamos la importancia de la cooperación a diferentes escalas espaciales y organizativas, que permiten que surjan problemáticas y soluciones específicas. En términos de cohesión territorial y de calidad de vida, se trata de observar el territorio a través del prisma de las interacciones y las relaciones sociales espacializadas. La importancia de las formas de habitar politópicas como norma en estos espacios revela una multitud de lugares que construyen una forma espacial constelada.

Palabras clave: iniciativa ciudadana, habitar politópico, movilidad, proximidad, sociabilidad, rural, urbano.

Abstract

Designing the territory as a whole amounts to projecting specific expectations onto it. Beyond the debate between functional and institutional territory, this article proposes to reflect on the relationship between uses, functions and institutionalisation of a space between urban and rural areas. Based on a study of small French towns, we examine the spatial practices of individuals involved in citizen initiatives. Issues of mobility and proximity emerge in this predominantly rural area, which is nevertheless close to large cities and medium-sized towns. Based on a hundred interviews, we observe the importance of cooperation at different spatial and organisational levels, which allows specific issues and solutions to emerge. In terms of territorial cohesion and quality of life, the aim is to observe the territory through the prism of spatialised social interactions and relationships. The importance of polytopic forms of living as the norm in these spaces reveals a multitude of places that construct a constellated spatial form.

Key words: citizen initiative, polytopic living, mobility, proximity, sociability, rural, urban.

¹ Doctorando de la Universidad de Toulouse II-Jean Jaurès, Francia; <https://orcid.org/0009-0003-2048-1673>; benjamin.sauvere@univ-tlse2.fr

Introducción

Definir las escalas y las categorías territoriales es todo un reto. Desde las metrópolis hasta los pueblos, pasando por las ciudades pequeñas y medianas, se trata de categorizar espacios que experimentan prácticas e interacciones diferentes. Los cambios territoriales en Francia, especialmente desde la aprobación de la Ley sobre la Nueva Organización Territorial de la República (NOTRe), buscan articular las transformaciones de los modos de vida con un objetivo global de eficiencia económica. Para los profesionales del urbanismo, la principal preocupación en cuanto a la definición de los espacios es poder integrar los proyectos a su cargo en los mecanismos de financiación.

La puesta en marcha de políticas públicas en favor de la ordenación territorial responde a una organización escalar precisa. La multitud de municipios (cerca de 35 000 en 2025) se agrupan en mancomunidades, algunas de las cuales crean acuerdos específicos que mutualizan competencias particulares en forma de sindicatos mixto. El departamento y la región complementan este dispositivo antes de dar paso al nivel nacional bajo la égida del Estado. La Unión Europea completa esta distribución de competencias con una función normativa y económica. La redistribución de las dotaciones financieras a los diferentes niveles debe cumplir las condiciones impuestas por cada entidad política en función de las asociaciones y responsabilidades.

Por lo tanto, la ordenación del territorio depende de una serie de categorizaciones y etiquetas que permiten mejorar la visibilidad de los proyectos territoriales que pueden responder a los objetivos de cada nivel institucional. Los proyectos de ordenación y urbanismo, ya sean impulsados por una entidad pública o privada, deben presentarse desde el ángulo más favorable para la liberación de fondos. La carrera por la certificación lleva a los municipios a multiplicar las asociaciones con el fin de beneficiarse del reconocimiento territorial. Programas como “Petites villes de demain”² en el caso nacional y “Bourg-centre”³ para la región de Occitania, son ejemplos de duplicidades que hacen variar la definición de las pequeñas ciudades. Las diferentes formas espaciales –espacio rural, urbano, periurbano o incluso preurbano (Stébé y Marchal 2017– son características en las que deben situarse las pequeñas ciudades para obtener fondos específicos. Los criterios seleccionados difieren según las instituciones. Este juego de demarcación de territorios mediante un enfoque de proyecto da lugar a una tendencia a la competencia territorial. Esta clasificación, o incluso la jerarquización de los espacios, responde a los objetivos establecidos por las políticas públicas en favor de un urbanismo capaz de responder, ajustar y orientar los proyectos urbanísticos.

Las ciudades pequeñas están, por lo tanto, al igual que otros municipios, sometidas a esta competencia. Los diferentes programas de desarrollo insisten en la importancia del

2 Programa de desarrollo y revitalización de ciudades pequeñas iniciado en 2020.

3 Programa regional (Occitania) de equipamiento estructurante iniciado en 2017.

atractivo territorial. Si hay atracción hay repulsión, y entonces hay ganadores y perdedores del desarrollo. El juego de la competencia territorial empuja al acaparamiento en lugar de la cooperación. Sin embargo, la sociedad francesa es muy móvil. Los espacios de trabajo, ocio, atención sanitaria o incluso de prácticas culturales están dispersos. Cada uno construye, a partir de criterios particulares, un espacio que se utiliza en función de sus propias limitaciones (origen geográfico, trayectoria residencial, categoría socioprofesional, nivel de estudios, género, etc.).

Teniendo en cuenta que las prácticas espaciales se han vuelto politópicas (Stock 2006) debido al aumento de los flujos elegidos u obligatorios, ¿cómo recorren y se apropian los actores territoriales del espacio cotidiano? ¿Se puede entonces definir el espacio a partir de estas interrelaciones territoriales que permiten considerar el territorio como un todo con el fin de favorecer una verdadera interterritorialidad? (Vanier 2008).

Basándonos en un estudio en curso sobre cuatro pequeñas ciudades, fuera de la metrópoli y de un mismo departamento, que busca comprender los retos de la revitalización de los centros urbanos, proponemos observar la movilidad de un panel de cien personas comprometidas con iniciativas ciudadanas en estas pequeñas ciudades. Este análisis socioespacial muestra una gran diversidad de prácticas espaciales en función de las actividades cotidianas. Esto nos lleva a replantearnos la pertinencia de la clasificación y definición de las pequeñas ciudades situadas en distintos territorios.

Posicionamiento y elección metodológica

Si bien la aglomeración de habitantes y la densidad de la edificación parecen ser invariables en la definición de lo urbano, la elección de los umbrales es extremadamente variable tanto en Francia como en el extranjero. Según el Instituto Nacional de Estadística y Estudios Económicos (INSEE), las pequeñas ciudades tienen entre 2000 y 20 000 habitantes y una continuidad de edificación de 200 metros. Esos umbrales sirvieron de base para este análisis, aunque están lejos de ser unánimes entre los geógrafos (Mainet 2008). La asociación Petites villes de France (Pequeñas ciudades de Francia) considera como límites demográficos las ciudades de entre 2500 y 25 000 habitantes, mientras que la asociación Villes de France (Ciudades de Francia) establece los valores entre 10 000 a 100 000 habitantes.⁴

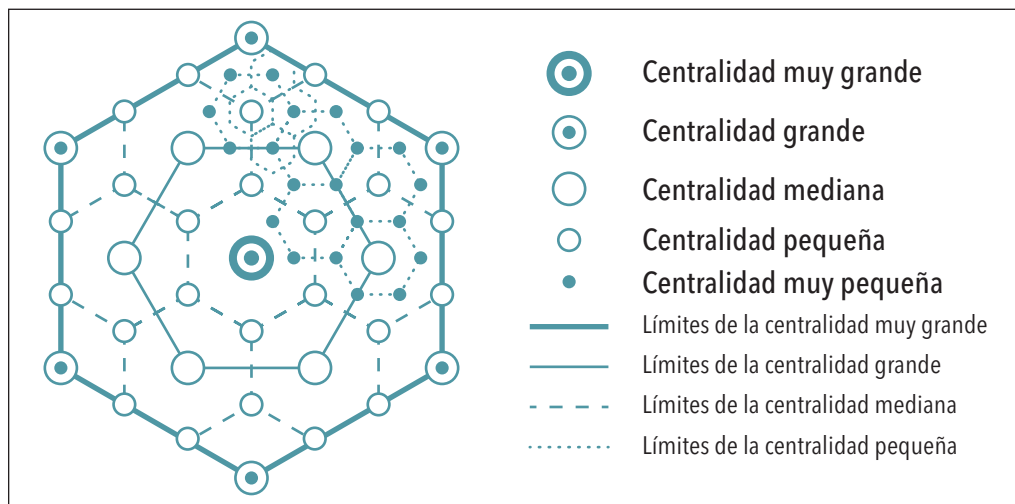
A la densidad de la edificación y de la población se suma, para la jerarquización del espacio urbano, el peso de la población activa dentro de la población residente. Las pequeñas áreas urbanas cuentan con entre 1500 y 5000 puestos de trabajo, y el 40 % de la población activa de los municipios circundantes se desplaza diariamente para acudir a ellos. Las áreas medianas cumplen los mismos criterios, con un umbral de población activa que oscila

⁴ Estas dos asociaciones reúnen alcaldes para defender intereses comunes.

entre 5000 y 10 000 puestos de trabajo, mientras que las grandes áreas urbanas deben contar con más de 10 000 puestos de trabajo (Chaumeron y Lécroart 2023). Se trata de reflejar el dinamismo económico de la ciudad en su rol de generadora de empleo para alcanzar un nivel suficientemente importante como para favorecer los clústeres⁵ y las economías de escala en materia de infraestructuras. En este contexto, las pequeñas ciudades se encuentran una vez más entre lo urbano y lo rural y actúan como centros degradados.

Con una media de 13 kilómetros para desplazarse al trabajo en el medio rural y solo el 35 % de la población activa trabajando y residiendo en el mismo municipio en 2019 (Chaumeron y Lécroart 2023), la movilidad en Francia es la norma. Pero para poder comprender mejor los efectos de la centralidad de los municipios, Jousseau y Talandier se basan en las infraestructuras y en los servicios para definir los espacios desde una perspectiva cristalleriana. Desde el pueblo-centro hasta la gran ciudad se establecen siete niveles de aglomeración en función de los grados de accesibilidad a los servicios, comercios y a la atención sanitaria (Jousseau y Talandier 2016).

Figura 1. Modelo centro-periferia según Walter Christaller



Fuente: CGET (2019).

La dificultad para comprender la pequeña ciudad radica en considerar objetivamente la evolución de las prácticas espaciales de los habitantes. Jean-Paul Laborie (1997) define estos espacios mediante el tríptico de producción, residencia y servicios y las funcionalidades de los espacios que permiten realizar la mayoría de las actividades dentro de un mismo municipio. Sin embargo, el 65 % de la población activa trabaja en un municipio diferente al de residencia, cifra que asciende al 75 % en las zonas rurales. Si bien la escolarización de los

5 Este término se usa particularmente en geografía económica y designa una concentración de actividades que favorecen los intercambios tecnológicos y los conocimientos científicos e interpersonales (Delaplace 2011).

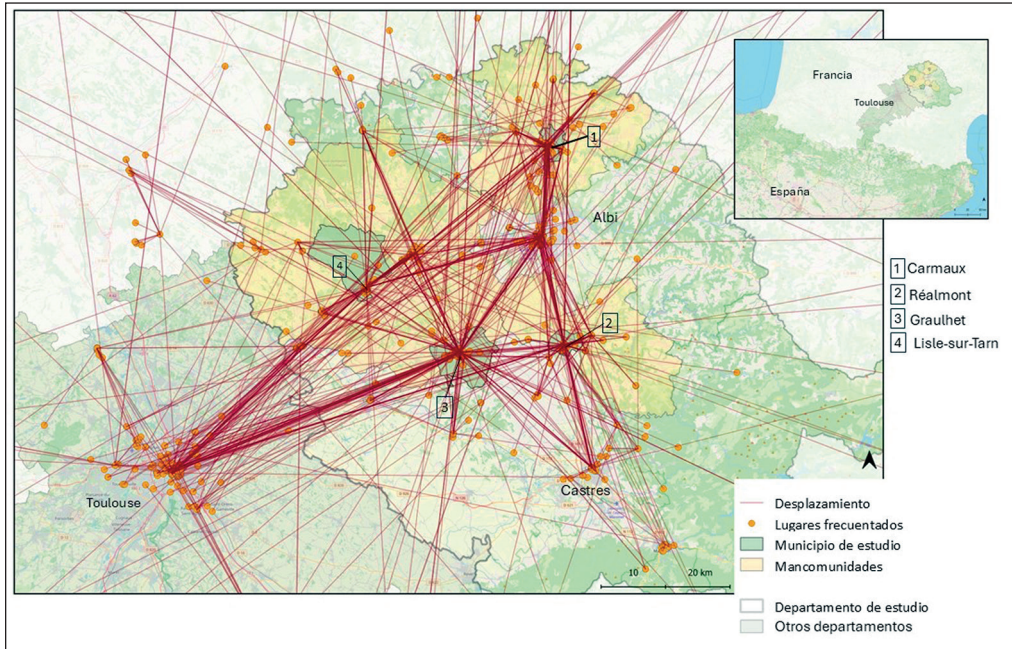
niños sigue realizándose en el municipio de residencia mediante el sistema de zonificación escolar, muchas actividades (compras de alimentos, acceso a los servicios públicos, etc.) se efectúan en los municipios circundantes. El temor a que las pequeñas ciudades desaparezcan bajo el peso creciente de las metrópolis aumenta aún más la carrera por el atractivo territorial (Édouard y Mainet 2021).

La percepción de las prácticas espaciales suele quedar anclada a una fantasía de sociabilidad y solidaridad de las poblaciones inducida por prácticas institucionalizadas. La construcción de la identidad de los individuos está ligada a sus prácticas sociales y espaciales. La imagen de un “archipiélago francés”, debido a la desvinculación de los individuos de los colectivos a los que pertenecen, produce un sentimiento de fragmentación de la población (Fourquet 2019). Según el autor, las comunidades están divididas, fragmentadas y aisladas. Sin embargo, el conocimiento mutuo sigue siendo fuerte en estas pequeñas ciudades, aunque los lugares de interacción social se han ido distribuyendo progresivamente por un territorio más amplio. El “triunfo de los flujos sobre los lugares” (Guay y Hamel 2004) no solo se verifica en el sector del empleo, sino en el conjunto de las actividades sociales. Los modos de vida politópicos favorecen la fragmentación de las prácticas espaciales. La inmovilidad de los individuos fomentaba el control social al mismo tiempo que reforzaba el capital autóctono, factor que constituía un recurso territorial (Retière 2003; Amsellem-Mainguy 2023) y que impulsaba la creación de una narrativa local (Bozon, Thiesse y Verroust 1986). Las sociabilidades tienen un peso importante en la representación de las pequeñas ciudades y en la constitución de redes gracias a la accesibilidad a recursos específicos (Colletis y Pecqueur 2005). Es a través de la experiencia social que se construye el territorio, que puede considerarse “una entidad socioeconómica construida, que genera procesos de creación de recursos con el fin de resolver problemas productivos inéditos” (Pecqueur 2000, 14). Los retos del desarrollo territorial se sitúan, por tanto, en una lógica de proximidades (geográficas, culturales, institucionales, sociales, organizativas) que hay que reforzar para permitir un desarrollo social y territorial basado en el buen vivir (Sibertin-Blanc y Barthe 2023).

El presente artículo se inscribe en el marco de una investigación sobre las iniciativas ciudadanas que considera a las personas comprometidas con este tipo de colectivos como un reto importante para el desarrollo territorial en las pequeñas ciudades. Por ello, constituyen y representan una parte importante de los recursos específicos de las pequeñas ciudades. Estas iniciativas trabajan en el desarrollo de las ciudades a través de las actividades locales que producen. La participación en iniciativas ciudadanas, ya sean clásicas o innovadoras, pero cuyo principal objetivo es fomentar los vínculos sociales, conlleva la redistribución de los lugares de interacción social.

Se entrevistaron 100 personas pertenecientes a 15 colectivos repartidos por cuatro municipios. Esta encuesta, nombrada Réseaux collectifs o Redes colectivas (RESOCO), se realizó en las ciudades de Graulhet, Lisle-sur-Tarn, Carmaux y Réalmont entre los meses de marzo y julio de 2025. Se trata de pequeñas ciudades desde el punto de vista demográfico.

Figura 2. Constelación de prácticas espaciales



Elaborada por el autor con base en la encuesta RESOCO (2025).

Pertenecen al departamento del Tarn, un territorio principalmente rural que tiene por densidad de población unos 69 habitantes por km². Dos ciudades medianas, Albi y Castres, forman parte de la estructura territorial. Las cuatro ciudades estudiadas cuentan con la distinción “Petites villes de demain”.

Estas ciudades experimentan dinámicas económicas variadas: fuerte desindustrialización en Graulhet, cierre de minas de carbón en Carmaux, municipio rural bajo la influencia metropolitana de Toulouse en Lisle-sur-Tarn y aislamiento en Réalmont. Este cuadro resumido nos permite insistir en el hecho de que, a pesar de la proximidad geográfica de estos municipios, cada uno de ellos tiene su propia trayectoria. Ante la dificultad de captar los flujos y los intercambios (Cattan 2012), hemos adoptado una metodología que combina, durante las entrevistas, métodos cualitativos y cuantitativos para producir “narraciones cuantificadas” (Grossetti 2011), en particular a través de preguntas generadoras de lugares. Esta metodología se inspira en los estudios de análisis de redes sociales. Para los sociólogos, los generadores de nombres permiten obtener una representación de un espacio social concreto (constitución de una red personal o de una red completa). Adaptada a los lugares, permite identificar las prácticas espaciales de los individuos. La atención se centró en los actores territoriales activos en los municipios, independientemente de si vivían o no en ellos. De hecho, el 48 % de los actores territoriales analizados no residen en el municipio en el que desarrollan su actividad.

Los lugares censados por estos actores territoriales nos permiten ver la inscripción espacial vivida y la estructura funcional que se desprende de ella. Constituyen una constelación de lugares dispersos que forman un todo que representa la influencia espacial de los encuestados. Las iniciativas ciudadanas estudiadas se inscriben en seis grandes ámbitos bajo diversas formas colectivas (principalmente asociaciones, pero también sociedades civiles inmobiliarias o cooperativas, cooperativas de interés colectivo, etc.). Se encuentran actividades de tipo medioambientales, festivas, culturales; económicas (artesanía, comercio), agrícolas y sociales.

En promedio se entrevistaron a seis personas por colectivo. El objetivo de las entrevistas fue analizar las prácticas geosociales de las personas que participan en una actividad colectiva para comprender los motivos de su compromiso. A partir de este trabajo, proponemos aquí un análisis de la movilidad cotidiana.

La mayoría de las personas entrevistadas son mujeres, con una proporción del 73 %. Dos elementos principales explican este desequilibrio. En primer lugar, según el estudio “Género y voluntariado” realizado por ESS France⁶ en 2020, los hombres que se comprometen lo hacen principalmente en actividades deportivas, que están excluidas de nuestro estudio. En segundo lugar, las mujeres tienden a responder más a las solicitudes de los encuestadores. Además, para la selección de los encuestados utilizamos la técnica de “bola de nieve”. Este sistema de recomendación también favorece el acercamiento entre personas similares. Mediante la objetivación de los desplazamientos de los actores territoriales se trata de comprender los usos de los lugares más allá de los enfoques de movilidad profesional, con el fin de detectar las amenidades específicas de los territorios.

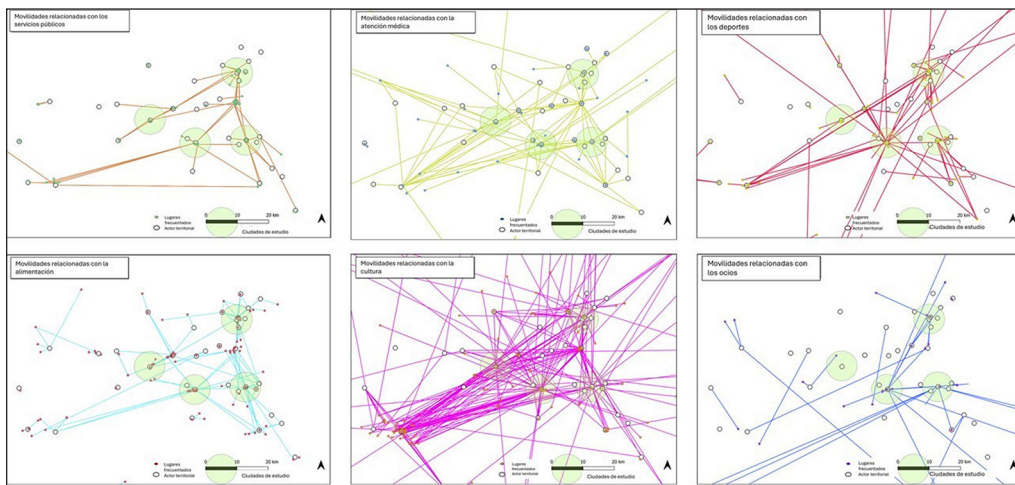
Representación cartográfica: aportaciones y limitaciones

Para presentar las prácticas espaciales de los individuos, se optó por una representación cartográfica entre la escala departamental y regional, que concentra la mayoría de los flujos. En la figura 3 se muestra la gran diversidad de desplazamientos y las diferencias entre los tipos de usos. Las formas territoriales que aparecen son múltiples y ofrecen la posibilidad de visualizar los procesos de apropiación espacial.

Este enfoque permite ver las relaciones entre los diferentes espacios urbanos y rurales, pero no brinda la posibilidad de comprender las dinámicas internas de los municipios. Además, con el fin de anonimizar los datos, el domicilio de los individuos se sitúa en un punto elegido arbitrariamente en el centro del municipio de residencia. Este punto también sirve de ubicación para las actividades mencionadas que no se refieren a un lugar

6 Federación que reúne a actores representativos de la economía social y solidaria en Francia.

Figura 3. Espacialización de las actividades sociales de los actores territoriales



Fuente: Elaborada por el autor con base en la encuesta RESOCO (2025).

Nota: En la figura podemos encontrar una comparación de las redes entre las diferentes movilidades analizadas en el artículo. En las siguientes páginas cada figura aparece en un tamaño mayor.

concreto (por ejemplo, los comercios del centro de la ciudad). Con el fin de comprender las relaciones interterritoriales, se minimizó visualmente el conjunto de datos adquiridos a escala municipal, lo que revela los usos más localizados (el cine Clap-ciné, la librería L'Hibernie o el ayuntamiento de Carmaux).

Se pueden observar los desplazamientos de seis elementos específicos: frecuencia de visita a los servicios públicos, acceso a la atención sanitaria, prácticas deportivas, actividades de ocio, actividades culturales y consumo alimentario. Las representaciones ponen de manifiesto la movilidad de las personas, pero no tienen en cuenta la frecuencia de los desplazamientos.

Si bien se ha señalado que los desplazamientos entre el domicilio y el lugar de trabajo representan movilidades intermunicipales importantes, no se presentan los detalles de

Tabla 1. Distancias euclidianas entre el domicilio y el lugar de actividad (en km)

Tipo de desplazamiento	Número de lugares asignados	Mediana de las distancias	Medias de las distancias
Alimentación	322	2	6,2
Deporte	140	5	39,5
Cultura	495	18	67
Cuidado	223	16	28
Servicio público	138	1	7
Ocio*	45	12	23

Fuente: Elaborada por el autor.

Nota: Los resultados relativos al ocio se han ponderado a partir de la eliminación de los viajes al extranjero, ya que se considera que esta cantidad no representa una práctica habitual.

dichos desplazamientos, en particular porque las actividades profesionales suelen estar directamente relacionadas con el compromiso de nuestros actores y, en este sentido, merecen un desarrollo más consecuente. En la tabla 1 se exponen las distancias entre el domicilio y el lugar donde se realizan las actividades, lo que permite apreciar la importancia de la movilidad, sobre todo en lo que respecta a las actividades culturales, de ocio y de atención médica. La discriminación en las actividades se ve afectada en la misma medida. Además, se presentan numerosos lugares que participan en la constitución de la constelación de las prácticas. Los rubros alimentación y la cultura aportan 817 lugares diferentes.

Los elementos seleccionados presentan una visión complementaria del simple uso de los lugares, proyectando en el espacio las actividades que marcan el día a día de los habitantes y que favorecen la construcción y la apropiación territorial. Este enfoque completa el cuadro de centralidades e interdependencias territoriales mediante el análisis de los equipamientos (Talandier y Jousseau 2013), proponiendo una lectura de las movilidades elegidas y las limitaciones de una sociedad fluida.⁷ Los actores territoriales elegidos revelan, a través de sus prácticas espaciales, el apego y el arraigo necesarios para el compromiso ciudadano.

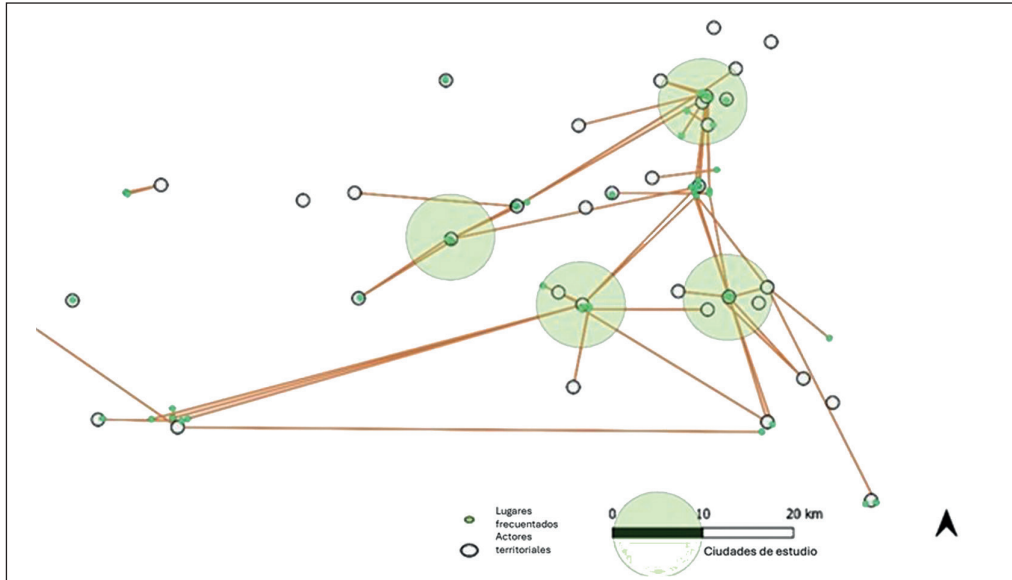
Servicios públicos: hacia una desespacialización de la ayuda a las personas

Durante las entrevistas se pidió a los habitantes que describieran sus prácticas y las localizaran. En el caso de los servicios públicos, respondieron a la pregunta ¿qué servicios públicos frecuenta físicamente? Dado que el objetivo era comprender las organizaciones espaciales en función de la percepción de los habitantes, no se da una definición explícita de los servicios públicos para poder comprender la representación que tienen los habitantes del uso de estos. La respuesta es una mezcla de equipamiento público, servicio público, delegación de servicio público e incluso, en ocasiones, algunos servicios comerciales.

La importancia de lo digital para el acceso a los servicios públicos favorece una desespacialización de las prácticas. La digitalización se ha acelerado y ha provocado un fuerte desinterés por estos servicios. La primera reacción de los encuestados a menudo fue cuestionar su propia existencia. Los pocos desplazamientos y lugares que aparecen en el mapa revelan la distancia entre los usuarios y los servicios públicos (figura 4). La digitalización, promovida con el pretexto de facilitar el acceso, especialmente en las zonas rurales, con la instalación de terminales en determinados espacios (en particular en los ayuntamientos) para que todo el mundo pueda acceder a ella, deslocaliza y desmaterializa la relación entre las personas y el servicio prestado, sin permitir una mejora para los más desfavorecidos (Deville 2019).

7 El pensamiento escalar que sustenta nuestra comprensión de los organismos políticos modernos (ciudades, regiones, naciones, Estados, ligas, federaciones) asume relaciones exclusivas, jerárquicas y ahistóricas entre estos organismos y oculta sus formas de existencia fluidas, múltiples y superpuestas (Isin 200 p.7).

Figura 4. Movilidades relacionadas con los servicios públicos



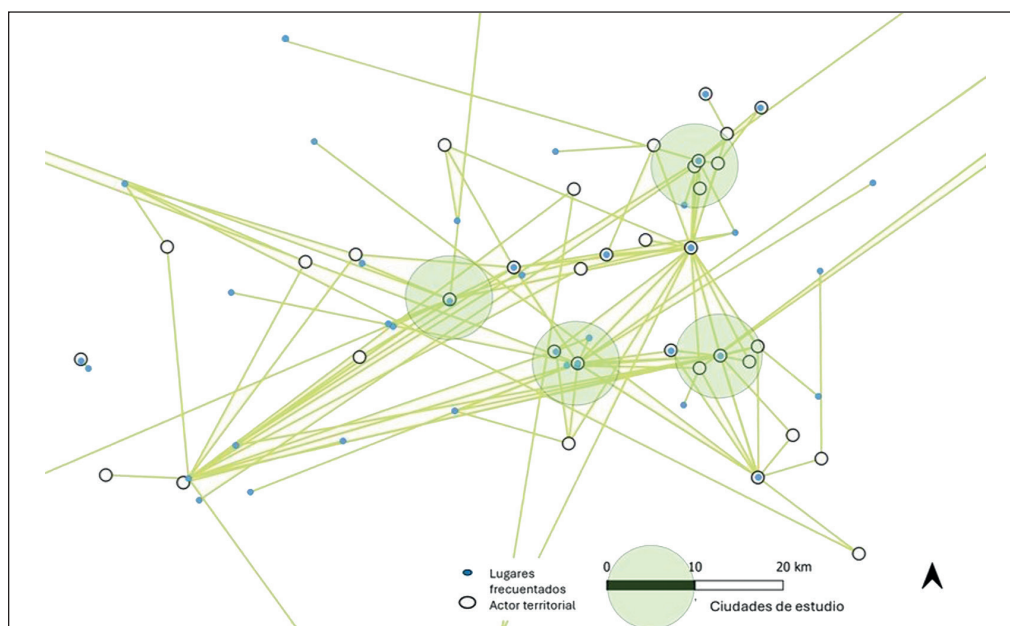
Elaborada por el autor con base en la encuesta RESOCO (2025).

Existe una verdadera distancia entre los poderes públicos y los ciudadanos. Esto tiene como efecto la supresión del vínculo afectivo con el territorio de pertenencia. La creación de las “casas de servicios” o “Maison France Service” –estructuras de acompañamiento numérico de primer nivel para acceder a servicios públicos virtuales, puestas en marcha en 2013– es una excepción a esta constatación. Las pocas personas que han proporcionado información sobre estos lugares hablan con frecuencia de las relaciones sociales y acerca de los intercambios que han tenido lugar en ellos. La escasa especialización de los agentes polivalentes que trabajan allí no importa frente a los beneficios de una ayuda directa y personalizada. En general, las personas citan pocos o ningún lugar, y en última instancia, la práctica física de los servicios públicos suele estar lejos del domicilio.

El acceso a la asistencia sanitaria, una movilidad limitada de primera necesidad

Aquí hemos tratado la problemática de la asistencia sanitaria de forma independiente con respecto a los servicios públicos. El peso de las centralidades es muy marcado y jerarquizado. Las grandes ciudades (Toulouse con 800 000 habitantes) y las ciudades medianas (Albi con 75 000 habitantes y Castres con 58 000 habitantes) constituyen un escalón indispensable para el acceso a la asistencia sanitaria (figura 5). Albi, en lo que respecta a la

Figura 5. Movilidades relacionadas con la atención médica



Elaborada por el autor con base en la encuesta RESOCO (2025).

asistencia sanitaria, se convierte en el primer lugar citado en el conjunto de los desplazamientos, sin distinción de cuestiones.

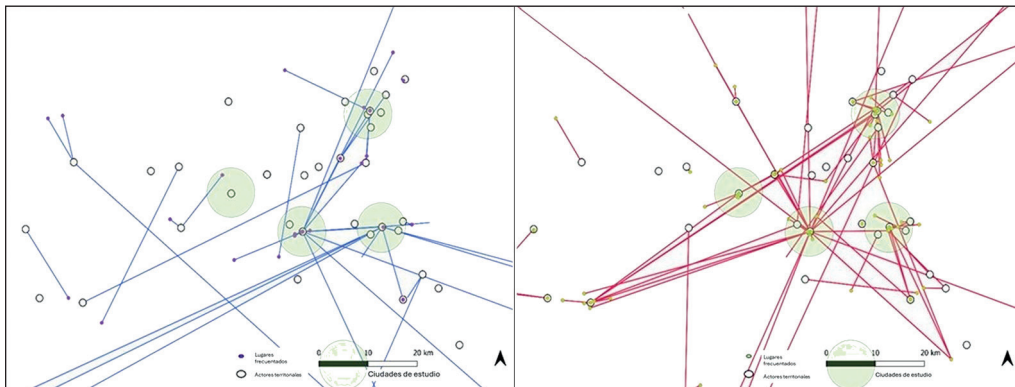
Existe una fuerte concentración debido a la necesidad de equipamientos hospitalarios, lo que justifica en gran medida este resultado. Pero la instalación de médicos generales o de ciertas especialidades que, aunque no requieren equipamientos específicos, pone de manifiesto los problemas nacionales en cuanto a la escasez de profesionales y los desequilibrios en su distribución. Solo destaca el municipio de Réalmont, el cual, a pesar de tener solo 3500 habitantes, cuenta con un número razonable de médicos, pero también con equipamientos sanitarios complementarios (laboratorio de análisis, centro de salud multidisciplinar). Mientras que la mayoría de los encuestados muestran dificultades para conseguir citas e insisten en la necesidad de desplazarse, los entrevistados en Réalmont reconocen unánimemente esta ventaja territorial que desean mantener. La movilidad relacionada con la atención sanitaria revela una estructura urbana jerarquizada.

Movilidad elegida y lugares de ocio

Las actividades deportivas y de ocio (figura 6) no entran en el marco de los desplazamientos obligatorios. Estas prácticas generan movilidades y usos relacionados con actividades recreativas o de ocio (Elias y Dunning 2024). Asimiladas a una “búsqueda del placer”,

producen un fuerte vínculo con el territorio. Más marcadas para el ocio que para el deporte, estas actividades tienen la particularidad de poder realizarse en casa. Las actividades de ocio que se observan en el mapa son, por tanto, aquellas que requieren desplazarse. Los habitantes de las ciudades pequeñas disponen de viviendas más amplias que los de las ciudades medianas y grandes, lo que les permite realizar actividades en casa.

Figura 6. Movilidades relacionadas con el ocio y el deporte



Elaborada por el autor con base en la encuesta RESOCO (2025).

Además, las actividades de ocio, al igual que el deporte, pueden realizarse al aire libre. La proximidad al campo circundante es una ventaja importante. Estas prácticas territoriales remiten a la conexión entre lo cercano y lo lejano. Desde lo hipercercano, con las actividades en casa, hasta las excursiones y el turismo en un enfoque territorial exploratorio, el ocio y las actividades deportivas reafirman la dimensión politópica de nuestros modos de habitar (Stock 2005), al tiempo que afirman que el desplazamiento no es necesario para la desrutinización. La ordenación del territorio y la necesidad de infraestructuras pueden explicar las movilidades cortas que se desarrollan a escala departamental, nacional o internacional. La práctica de estas actividades puede revelar el desarrollo de una urbanidad (Schut y Levet-Labry 2012), como el retorno a una naturaleza codiciada.

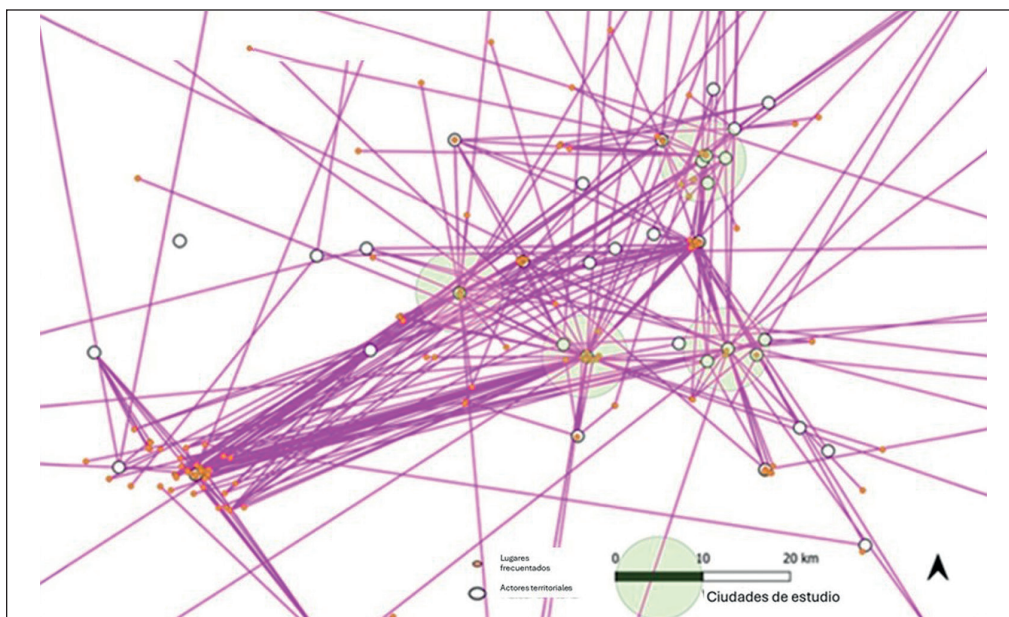
El ocio y el deporte están relacionados con importantes formas de sociabilidad. La inscripción en talleres, clubes y asociaciones permite definir lugares de sociabilidad que refuerzan el sentimiento de pertenencia al territorio. En ambos casos, la ubicación de la actividad responde a una doble exigencia: la frecuencia de la práctica y el nivel de equipamiento necesario. Por lo tanto, las actividades recurrentes se sitúan en un espacio cercano. La elección de este tipo de actividad responde tanto a las necesidades de sociabilidad como a la realización de la actividad. El nivel de equipamiento o la necesidad de un espacio concreto responde a una especificidad más importante. Los desplazamientos se inscriben, a pesar de la distancia, en las movilidades consentidas.

¿La cultura y la alimentación, hacia nuevos lugares de sociabilidad?

En el marco de sus prácticas culturales, ¿qué lugares frecuenta? Esta fue la pregunta en la que los encuestados propusieron más lugares diferentes. La escena nacional de Albi,⁸ con sus satélites en las pequeñas ciudades y pueblos del Tarn, fue el primer lugar mencionado. En segundo lugar, encontramos los cines y las mediatecas del territorio. Al cambiar de escala, se observa el peso de las metrópolis, Toulouse evidentemente, pero también París, por sus museos, teatros y exposiciones.

Estos lugares frecuentados reflejan la búsqueda de una cultura específica, incluso exigente.⁹ Sin embargo, hay que distinguir la práctica cultural de Toulouse, que sigue siendo accesible para la mayoría de los encuestados, los cuales acuden a ella con motivo de un evento concreto o de forma más sistemática en función de la programación de tal o cual lugar cultural (figura 7). El referente parisino como espacio habitado es claramente más discriminatorio. De las cien personas encuestadas solo once declararon acudir a París. Todas ellas viven o han vivido en la región parisina. El acceso a la escena y a los lugares culturales parisinos depende de una práctica que confirma la importancia de la apropiación.

Figura 7. Movilidades relacionadas con la cultura



Elaborada por el autor con base en la encuesta RESOCO (2025).

- 8 Las escenas nacionales proponen una programación artística pluridisciplinaria con financiamiento estatal.
- 9 Este término puede referirse tanto a la idea de una cultura legítima como a grados de especificidad técnica, económica o demográfica particulares.

El segundo aspecto más sorprendente en cuanto a las prácticas culturales (figura 7) es la multiplicación de los espacios fuera de las grandes ciudades y de las medianas. Las ciudades pequeñas, pero también las zonas rurales circundantes, cuentan con un gran número de espacios dedicados, de forma más o menos efímera, a la cultura. Los eventos culturales necesitan espacio para poner en marcha una escenografía y acoger al público. La cooperación intermunicipal y el desarrollo de lugares de innovación –agrícola, medioambiental, pero también cultural– (Delfosse 2024) favorecen la aparición de lugares intersticiales en los espacios rurales periféricos de las pequeñas ciudades.

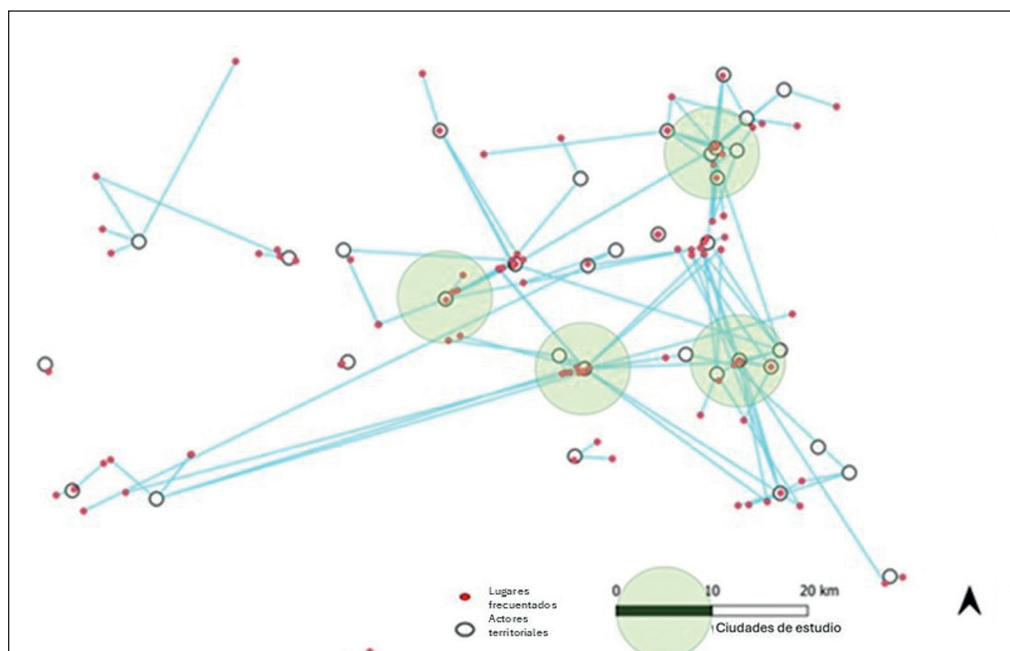
Dos tipos de espacios concretos poseen las características necesarias en nuestro campo de estudio: los terrenos industriales abandonados y las granjas. El municipio de Graulhet actúa como un importante centro de flujos culturales debido a la fuerte desindustrialización que ha experimentado desde la década de los noventa. Numerosos colectivos de artistas se han apropiado de estos espacios, a veces haciendo caso omiso de los riesgos relacionados con la contaminación. Hoy en día existe un auténtico ecosistema cultural en esta ciudad de menos de 10 000 habitantes que cuenta con numerosas compañías de teatro, titiriteros y circos. La oportunidad del declive (Journel y Pala 2021) ha transformado este territorio en un auténtico centro cultural dentro del departamento.

A estos lugares culturales urbanos se suman multitud de eventos puntuales o regulares que surgen de iniciativas voluntarias o profesionales. De hecho, los bifurcadores (bifurcación social o geográfica) deciden, al instalarse en zonas rurales, aprovechar el espacio disponible para organizar eventos culturales y festivos. Durante la aplicación de la encuesta se descubrieron una decena de lugares privados. Estos favorecen el desarrollo de actividades culturales y artísticas complementarias a la programación urbana. Además, existen un conjunto de espacios que completan esta red territorial y que son puestos a disposición por las colectividades.

Estos lugares permiten la transición al último punto relacionado con la alimentación (figura 8). Las personas encuestadas no pertenecen a las categorías socioprofesionales superiores ni disponen necesariamente de un capital económico importante, sin embargo, a su compromiso colectivo con el desarrollo de los vínculos sociales se suma a menudo una preocupación medioambiental y por el mantenimiento de un campesinado local (Brès y Mariolle 2022). En lo que respecta a la alimentación, destacan especialmente tres tipos de sitios. Uno de ellos, y como era de esperar, son los supermercados, ya sean de descuento o no, pues acaparan la mayor parte de las compras. De hecho, en el esquema anterior se observan las coronas periurbanas donde se encuentran la mayoría de estos lugares de consumo. Pero, al igual que ocurre con las prácticas culturales, están surgiendo multitud de lugares.

La búsqueda de productores, ya sean de agricultura ecológica o no, es, en la medida de lo posible, muy apreciada por nuestros actores territoriales. El acto de compra se convierte en una reivindicación política a favor de las relaciones sociales directas entre el productor y el consumidor (Pouzenc et al. 2008). Esta necesidad de un acto social de consumo también

Figura 8. Movilidades relacionadas con la alimentación



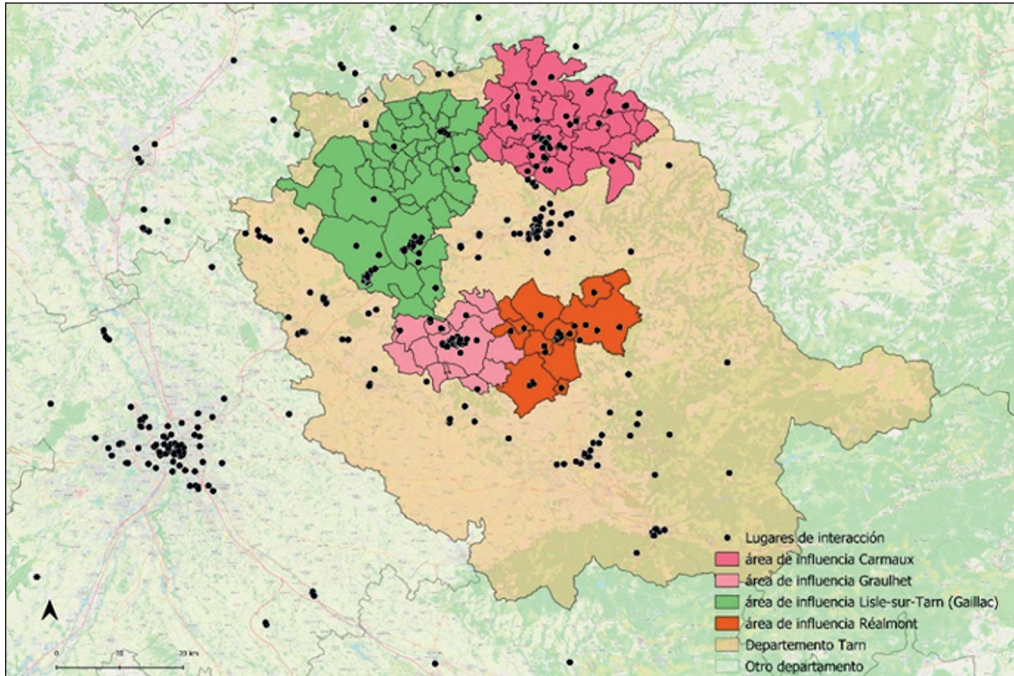
Elaborada por el autor con base en la encuesta RESOCO (2025).

se refleja en la importancia que se da a los mercados. Se han citado veintiún mercados. Los más importantes son los de Graulhet, Réalmont y Carmaux, pero también destacan localidades más pequeñas que a veces ofrecen como extras conciertos y otras actuaciones organizadas por los bifurcadores que hemos mencionado.

Tener en cuenta las prácticas consteladas

Si bien es difícil concebir el territorio desde un enfoque politópico, aún es más difícil abordarlo desde un marco operativo. Sin embargo, como se observó con el análisis de las prácticas espaciales, en la actualidad se considera que las prácticas de los actores territoriales están consteladas. Es precisamente la multitud de lugares de interacción lo que conforma el todo territorial. Definir el territorio mediante la unión de lugares frecuentados equivale a concebirlo y comprenderlo como una auténtica constelación. Tomado y observado de manera independiente, ningún lugar tiene una importancia funcional y simbólica relevante. Pero viéndolos juntos, ligados uno con otros, constituyen el territorio vivido de la población. La multiplicidad de lugares que crean vínculos se manifiesta en función de prácticas específicas (figura 9). Los lugares de interacción social se dispersan por un territorio más amplio que moldea la percepción de los individuos y favorece, o no, el bienestar territorial.

Figura 9. Constelación de prácticas territoriales frente al área de influencia



Elaborada por el autor con base en la encuesta RESOCO (2025).

Las cuestiones de movilidad y proximidad son importantes, sobre todo por su carácter discriminatorio. Los desplazamientos consentidos y, en ocasiones, incluso valorados, pueden ser percibidos por otros como restrictivos. Se ha visto que, en lo que respecta al acceso a la atención sanitaria en Réalmont, los encuestados están bastante satisfechos con la atención local. Si se observa este mismo territorio a mayor escala, el acceso a la atención sanitaria se vuelve difícil para algunos, no por el número de profesionales, sino por las dificultades de movilidad (sociales, de edad, etc.). Este estudio sobre las iniciativas ciudadanas pretende destacar la importancia de las personas que se implican para responder a una carencia que observan, basándose más en la práctica cotidiana que en una división administrativo-política. Avec diligence (Con diligencia) es una asociación de Réalmont que ha puesto en marcha un servicio de ayuda a las personas. Los 80 voluntarios recorren el territorio con sus vehículos personales para permitir que las personas con movilidad reducida acudan a sus citas médicas. Las personas transportadas solo deben hacerse cargo de los gastos. En 2023 recorrieron 22607 kilómetros para un total de 825 desplazamientos.

La observación de las constelaciones de prácticas se opone en el mapa al bassin de vie (área de influencia). Es una división territorial establecida por el INSEE para comprender mejor las prácticas de los habitantes. Definidas a partir de criterios funcionalistas, agrupan cinco elementos (servicios a particulares, comercio, enseñanza, salud, deportes, ocio,

cultura y transportes). Esta simplificación territorial permite, al igual que las capas administrativas, concebir el territorio. Define “el territorio más pequeño en el que los habitantes tienen acceso a los equipamientos y servicios más comunes” (Chaumeron y Lécroart 2023). Pero esta proyección territorial no se refiere a la práctica real, sino a la posibilidad de acceso. Da forma a un territorio y a una representación social y política a partir de criterios técnicos y no prácticos. Concebir el territorio como una constelación permite comprender mejor los retos de la cooperación interterritorial.

Al igual que las agrupaciones escolares en el medio rural (Jebeili y Taulelle 2012), los municipios y las estructuras públicas de cooperación intermunicipal (EPCI) deben actuar de forma concertada en el territorio. Los acuerdos específicos de cooperación deben facilitar la respuesta a las necesidades de los habitantes. La carrera por la revitalización de los centros urbanos lleva a los representantes electos a competir entre sí para apoyar un fuerte crecimiento demográfico que, según este esquema, permitiría a largo plazo luchar contra la desocupación de viviendas y locales comerciales. “Temamos que los alcaldes se fijen más a menudo en el número de habitantes que en su bienestar” (Brunet 1990). Estas provocadoras palabras de Roger Brunet, pronunciadas hace 35 años, muestran lamentablemente una importante tendencia a la dependencia del camino. Cuestionar este principio de crecimiento derivado del modelo centro-periferia permite interrogarnos sobre lo que tiene sentido desde el punto de vista territorial.

“El territorio es un espacio construido socialmente y apropiado hasta el punto de constituir al mismo tiempo un referente identitario, un marco de regulación y un perímetro de acción pública” (Vanier 2008, 4). La consideración de las prácticas de los habitantes y las entrevistas realizadas muestran el peso del referente identitario que es la pequeña ciudad. El vínculo afectivo con el lugar de residencia es importante, pero “habitar” no es solo alojarse. El conjunto de prácticas culturales, de ocio o relacionadas con la alimentación muestra una fuerte interacción entre las pequeñas ciudades y el espacio circundante (espacio rural, ciudad mediana, metrópoli). Al permitir el fortalecimiento de estos lugares de interacción social, el vínculo con un territorio más amplio y dispar produce un “perímetro de acción pública”, aunque parezca más difuso.

Un estudio sobre los retos de la transición ecológica muestra la manera en que el juego de las interacciones permite reforzar la solidaridad. Lo local se despliega y muestra “una capacidad para reinventarse e inventar nuevos vínculos y redes de relaciones, nuevas narrativas y formas de arraigo” (Banos et al. 2020), en otras palabras, otra dimensión territorial.

Varios informes se hacen eco de nuestra opinión. Una reflexión sobre las ciudades intermedias, iniciado en 2009 a petición de la Delegación para la Ordenación del Territorio y el Atractivo Regional (DATAR), reunió a investigadores y profesionales de diferentes especialidades en torno a un ejercicio de prospectiva. De sus reflexiones surgen cuatro escenarios de proyección de la estructura espacial acerca de las ciudades intermedias: las comunidades, los laboratorios verdes, las especialidades y los satélites. Las orientaciones políticas impulsan

cooperaciones territoriales que permiten estructuras socioespaciales particulares. Estas proyecciones ponen de manifiesto la importancia del compromiso político y de la toma de decisiones para la orientación de las formas territoriales (Aubert, Larmagnac y Marcepoil 2012). En 2019, la Comisaría General para la Igualdad Territorial (CGET) elaboró una nota para observar las dinámicas territoriales a través del prisma de las pequeñas centralidades. Se destaca el concepto de policentrismo para comprender de forma más concreta el peso real de las colectividades. La cuestión de la cooperación también es especialmente importante.

Pero, a pesar de que todos comparten esta opinión, su aplicación resulta más difícil. El programa “Petites villes de demain”, que busca favorecer la revitalización de los centros urbanos, cae en la trampa de la atraktividad desde la perspectiva de las centralidades. En la guía de este programa, el término “centralidad” se utiliza 22 veces. Es cierto que las pequeñas ciudades integradas en un espacio más amplio dan acceso a servicios para sus habitantes y su zona de influencia. La búsqueda del “equilibrio territorial” se justifica para la ubicación de equipamientos costosos e indispensables, especialmente en materia de salud. Pero orientar todas las políticas públicas locales a través del prisma demográfico, económico y de influencia refuerza la competitividad. Las pequeñas ciudades, y más aún aquellas que se encuentran en declive, se ven en desventaja. El apoyo prestado en materia de ingeniería y la reunión de colectividades con socios financieros (Banque des Territoires,¹⁰ Agencia Nacional de la Vivienda [Anah], Cerema,¹¹ ADEME)¹² proporcionan los medios para actuar de forma ascendente.

Las reuniones periódicas entre los diferentes jefes del proyecto “Petites villes de demain” permiten el intercambio de prácticas. Sin embargo, la lectura territorial orientada a la centralidad y a la atraktividad impide abrir el marco espacial en favor de una revitalización centrada en el bienestar a partir de las prácticas de los habitantes y no solo en las cuotas demográficas y económicas. La guía del programa “Petites villes de demain” recomienda un enfoque sistémico mediante acciones que tengan en cuenta todos los ámbitos relacionados con las políticas públicas en favor de la revitalización. Los primeros se refieren a cuestiones demográficas y económicas con el objetivo de lograr el crecimiento.

Por último, se mencionan los retos relacionados con las poblaciones ya establecidas y los de la transición ecológica. Sin embargo, querer actuar sobre el declive comercial de los centros urbanos es una huida hacia adelante apoyándose en la fantasía de una vida local basada en las interacciones comerciales. El 50 % de tiendas y pequeños comercios cerraron entre 1920 y 1960. Aunque el consumo masivo permitió un aumento de las prácticas de compra, también trajo consigo una evolución de los hábitos de consumo, en particular por

10 Banco de los Territorios. Dependiente de la Caja de Depósitos, ofrece asesoramiento territorial y modalidades de financiación a los actores públicos y privados.

11 Estructura pública dependiente de los ministerios de Ordenación del Territorio y Transición Ecológica, que acompaña al Estado, a las colectividades territoriales y a las empresas para adaptar el territorio al desafío climático.

12 Establecimiento público de carácter industrial y comercial dependiente de diferentes ministerios.

el desplazamiento hacia los supermercados, reforzado por una mayor movilidad. El descenso del número de pequeños comercios continuó con la aparición y la banalización de los supermercados en entre las décadas de los sesenta y los ochenta (Baudet-Michel et al. 2019). La llegada del comercio en línea acentúa este declive de las unidades comerciales, en particular de los independientes en el centro de las ciudades (Fijalkow, Martin y Calvignac 2017).

Sin embargo, en la actualidad las políticas públicas buscan a toda costa mantener vivo un tejido comercial que parece haber evolucionado especialmente desde hace más de un siglo. A esta constatación se puede añadir, paradójicamente, que, a pesar de la disminución de locales comerciales, el número de empleos en el comercio minorista y la superficie de venta han seguido aumentando en las ciudades pequeñas (Chaze 2017). Los usos y funciones del centro de la ciudad han evolucionado para orientarse principalmente hacia el ocio y los servicios, más que hacia la actividad comercial (Texier 2022). La percepción del territorio, la forma de nombrarlo crea un objeto de ordenación con sus límites.

Conclusiones

La pequeña ciudad, objeto espacial particular, surge de las prácticas de los habitantes que acoge. Permite sentar las bases de la identidad de sus habitantes al ofrecer una unidad mínima fácil de concebir y proyectar en el marco de una narrativa territorial. Para un desarrollo favorable de quienes residen en ella, es necesario comprender la inscripción espacial que sus actores producen a través de una realidad politópica. La interterritorialidad (Vanier 2008), la transterritorialidad¹³ (Cattan 2012), la policentralidad, la biorregión¹⁴ (Magnaghi y Bonneau 2014) son conceptos forjados para favorecer una necesaria cooperación institucional y la toma en cuenta de las iniciativas ciudadanas territoriales.

Si la constelación de prácticas pone de manifiesto los retos territoriales de la cohesión social y la calidad de vida, en nuestro caso revela la importancia de las espacialidades en favor de un compromiso territorial generador de recursos específicos. “Es la capacidad de los actores para organizarse colectivamente, comprenderse y coordinar sus acciones lo que sería motor para iniciar y sostener el desarrollo económico en los territorios” (Nadaud 2020, 697). Tener en cuenta las iniciativas ciudadanas para crear una verdadera política ascendente permite, por lo tanto, favorecer la calidad de vida y la renovación de los lugares de interacción y de sociabilidad.

13 Un transterritorio es un espacio que combina las características propias del lugar con las especificidades de los vínculos que lo conectan con el exterior, y esto se aplica a todas las escalas (Cattan 2012).

14 Este término, que surge del proyecto territorialista del urbanista italiano Alberto Magnaghi, sintetiza la idea de reconectar a los habitantes con su entorno (Magnaghi 2025).

Bibliografía

- Amsellem-Mainguy, Yaëlle. 2023. *Les filles du coin: vivre et grandir en milieu rural*. París: SciencesPo les Presses.
- Aubert, Francis, Caroline Larmagnac y Emmanuelle Marcelpoil. 2012. “Les villes intermédiaires à l’horizon 2040”. *Futuribles* 386: 47-64. <https://doi.org/10.1051/futur/38647>
- Banos, Vincent, Anne Gassiat, Sabine Girard, y al. 2020. « L’écologisation, mise à l’épreuve ou nouveau registre de légitimation de l’ordre territorial ? » *Développement durable et territoires. Économie, géographie, politique, droit, sociologie*, n° Vol. 11, n°1 (avril). <https://doi.org/10.4000/developpementdurable.16481>
- Baudet-Michel, Benoit Conti, Julie Chouraqui, Hadrien Commenges, Matthieu Delage, Marianne Guérois, Noé Guiraud, Charlene Le Neindre, Pascal Madry, Fabien Paulus, Antonin Pavard, Gilles Toutin, Julie Vallée, Sylvie Fol y Christophe Queva. 2019. “La rétraction des services et commerces dans les villes petites et moyennes: modalités et logiques à l’échelle interurbaine”. <https://shs.hal.science/halshs-02144993>
- Bozon, Michel, Anne-Marie Thiesse y Jacques Verroust. 1986. *La terre promise: gens du pays et nouveaux habitants dans les villages du Valois*. Oise: Fondation Royaumont.
- Brès, Antoine, y Béatrice Mariolle. 2022. “Le local déployé - Les campagnes au prisme de l’écologie”. *Plan Urbanisme Construction Architecture*, 29 de noviembre. <https://www.urbanisme-puca.gouv.fr/le-local-deploie-les-campagnes-au-prisme-de-l-a2681.html>
- 2023. “Transition écologique en campagnes : de petits mondes interconnectés”. *Les Cahiers de la Recherche Architecturale Urbaine et Paysagère* 17: 1-21. <https://doi.org/10.4000/craup.12414>
- Brunet, Roger. 1990. *Le territoire dans les turbulences*. Montpellier: GIP Reclus.
- Cattan, Nadine. 2012. “Trans-territoire: Repenser le lieu par les pratiques spatiales de populations en position de minorité”. *Sociologie. L’Information Géographique* 76 (2): 57-71. <https://doi.org/10.3917/lig.762.0057>
- Chaumeron, Sandrine, y Aude Lécroart. 2023. “Le trajet médian domicile-travail augmente de moitié en vingt ans pour les habitants du rural”. <https://www.insee.fr/fr/statistiques/7622203>
- Chaze, Milhan. 2017. “Les petites villes: pôles commerciaux en déclin ou centralités d’avenir?”. *Territoire en Mouvement. Revue de Géographie et d’Aménagement* 33. <https://doi.org/10.4000/tem.4026>
- Colletis, Gabriel, y Bernard Pecqueur. 2005. “Révélation de ressources spécifiques et coordination situées”. *Économie et Institutions* 6-7: 51-74. <https://doi.org/10.4000/ei.900>
- Delaplace, Marie. 2011. “La politique des pôles de compétitivité: la question de l’articulation entre compétitivité des entreprises et compétitivité des territoires”. *Géographie, Économie, Société* 13 (3): 255-271. <https://shs.cairn.info/revue-geographie-economie-societe-2011-3-page-255?lang=fr>

- Delfosse, Claire. 2024. "De nouveaux liens villes-campagne, en termes de culture: la fin d'un antagonisme?". *Pour* 249-250 (2-3): 143-160. <https://doi.org/10.3917/pour.249.0143>
- Deville, Clara. 2019. "Les chemins du droit. Dématérialisation du RSA et distance à l'État des classes populaires rurales". Tesis doctoral, Université de Picardie Jules Verne. <https://hal.science/tel-03796307>
- Édouard, Jean-Charles, y Hélène Mainet. 2021. "L'attractivité et sa mesure dans les territoires périphériques". *Cahiers de Géographie du Québec* 66 (186): 299-317. <https://doi.org/10.7202/1106872ar>
- Elias, Norbert, y Eric Dunning. 2024. *Sport et civilisation: la violence maîtrisée*. París: Pluriel.
- Fijalkow, Ygal, Elsa Martin y Cédric Calvignac. 2017. "Le retour des commerces en centre-ville comme stratégie d'aménagement local: Le cas d'Albi". *Espaces et Sociétés* 168-169 (1): 109-128. <https://doi.org/10.3917/esp.168.0109>
- Fourquet, Jérôme. 2019. "L'archipel français. Naissance d'une nation multiple et divisée". *Humanisme* 324 (3): 58-65. <https://doi.org/10.3917/huma.324.0058>
- Grossetti, Michel. 2011. "Les narrations quantifiées: Une méthode mixte pour étudier des processus sociaux". *Terrains & Travaux* 19 (2): 161-182. <https://doi.org/10.3917/tt.019.0161>
- Guay, Louis, y Pierre Hamel. 2004. "Les villes contemporaines à la croisée des choix collectifs et individuels". *Recherches Sociographiques* 45 (3): 427-439. <https://doi.org/10.7202/011464ar>
- Inin, Engin. 2007. "City.State: Critique of Scalar Thought". *Citizenship Studies* 11 (2): 211-228. <https://doi.org/10.1080/13621020701262644>
- Jebeili, Cécile, y François Taulelle. 2012. "L'école rurale, entre regroupements et réseaux". *Sciences de la Société* 86: 50-69. <https://doi.org/10.4000/sds.1700>
- Journel, Christelle Morel, y Valérie Sala Pala. 2021. "Chapitre 11. La décroissance urbaine comme opportunité de (re)faire la ville avec et pour les habitant-es? Expériences stéphanoises". En *Déclin urbain. La France dans une perspective internationale*, editado por Vincent Béal, Nicolas Cauchi-Duval y Max Rousseau, 353-388. Sena: Éditions du Croquant. <https://doi.org/10.3917/asava.beal.2021.01.0353>
- Jousseume, Valérie, y Magali Talandier. 2016. "Bourgs-centres et petites villes en France: Méthode pour une base harmonisée de l'armature urbaine française". *Territoire en Mouvement* 32. <https://doi.org/10.4000/tem.3887>
- Laborie, Jean-Paul, ed. 1997. *Bourgs et petites villes: actes du colloque de Nantes*. Toulouse: Presses Universitaires du Mirail.
- Magnaghi, Alberto. 2025. *Alberto MagnaghiLe projet territorialiste: une anthologie*. París: Éditions Museo. <https://hal.science/hal-05031902>
- Magnaghi, Alberto, y Emmanuelle Bonneau. 2014. *La biorégion urbaine: petit traité sur le territoire bien commun*. París: Eterotopia France.

- Mainet, Hélène. 2008. “Qu’est-ce qu’une petite ville? Réflexions à partir d’études de cas. (What is a small-sized city? Reflections from case studies)”. *Bulletin de l’Association de Géographes Français* 85 (1): 13-22. <https://doi.org/10.3406/bagf.2008.2593>
- Nadaud, Emmanuel. 2020. “Gouvernance et interterritorialité, enjeux de développement économique: Le cas de Saintes – Saint-Jean-d’Angély”. *Revue d’Économie Régionale & Urbaine* 4: 695-715. <https://doi.org/10.3917/reru.204.0695>
- Pecqueur, Bernard. 2000. *Le développement local : pour une économie des territoires*. 2a edición, Paris, Syros.
- Pouzenc, Michaël, Eve-Anne Bühler, Dominique Coquart, Stéphane Girou, Jean-Pascal Fontorbes, Bernard Mondy, Valérie Olivier-Salvagnac, Jean Pilleboue y Jean-Louis Vincq. 2008. “Les relations de proximité agriculteurs-consommateurs: points de vente collectifs et AMAP en Midi-Pyrénées”. <https://hal.science/hal-01620990>
- Retière, Jean-Noël. 2003. “Autour de l’autochtonie. Réflexions sur la notion de capital social populaire”. *Politix* 63 (3): 121-143. <https://doi.org/10.3406/polix.2003.1295>
- Schut, Pierre-Olaf, y Éric Levet-Labry. 2012. “Le rôle des pratiques sportives et de loisirs dans la définition et l’urbanisation des sites touristiques en France”. *Géographie. Espaces et Sociétés* 151 (3): 31-47. <https://doi.org/10.3917/esp.151.0031>
- Sibertin-Blanc, Mariette, y Laurence Barthe. 2023. “Le bien-vivre territorial: perspectives fuxéennes pour penser le devenir des petites villes”. *Les Cahiers POPSU* 8: 73-81.
- Stébé, Jean-Marc, y Hervé Marchal. 2017. “Le pré-urbain: un territoire refuge aux confins du périurbain éloigné”. *Métropolitiques*, 30 de octubre. <https://u-bourgogne.hal.science/hal-01705230>.
- Stock, Mathis. 2005. “Les sociétés à individus mobiles: vers un nouveau mode d’habiter?”. <https://www.espacestemp.net/articles/societes-individus-mobiles/>
- . 2006. “L’hypothèse de l’habiter poly-topique: pratiquer les lieux géographiques dans les sociétés à individus mobiles”. <https://www.espacestemp.net/articles/hypothese-habiter-polytopique/>
- Talandier, Magali, y Valérie Jousseume. 2013. “Les équipements du quotidien en France: un facteur d’attractivité résidentielle et de développement pour les territoires?”. *Noréis. Environnement, Aménagement, Société* 226: 7-23. <https://doi.org/10.4000/norois.4525>
- Texier, Elodie. 2022. “Les centralités des petites villes: en marge ou au cœur de l’action publique?”. Tesis doctoral, Université de Poitiers. <https://hal.science/tel-04342106>.
- Vanier, Martin. 2008. *Le pouvoir des territoires: essai sur l’interterritorialité*. Economica. Barcelona: Anthropos.